PROPOSITO

El territorio del Municipio de Santiago de Cali, su área urbana y rural, se localiza en una región de alta actividad sísmica. El crecimiento urbano de nuestra ciudad se ha orientado hacia zonas deslizables en ladera e inundables en los terrenos bajos. Producto de éste crecimiento y del aumento del a población, cada vez nos enfrentamos a un número creciente de situaciones que nos hacen vulnerables ante fenómenos de origen natural como terremotos o a fenómenos inducidos por el uso que hacemos de los terrenos que ocupamos como inundaciones y deslizamientos. Otras situaciones de vulnerabilidad se producen por actividades, tales como, deficientes instalaciones eléctricas, fugas de agua, deforestación de las laderas, disposición de basuras en canales, ríos y alcantarillados o por construcciones que hacemos sin adecuados refuerzos y seguridad.

La Alcaldía de Santiago de Cali y las Entidades del Comité Local para la Prevención de Desastres (CLE), el más antiguo de nuestro país, entendemos que la participación y concientización de la comunidad, de cada ciudadano de Cali en las labores cotidianas de prevención son la mejor garantía para que hagamos de ésta, la Primera Ciudad.

Con esta cartilla el CLE espera que los prevencionistas de cada comuna, los funcionarios y todos los ciudadanos, reforzando nuestro espíritu cívico discutamos y pongamos en práctica las recomendaciones en cada hogar, en cada barrio y comuna, haciendo de la prevención una actitud diaria de todos los caleños.

Diseño, Diagramación y Levantamiento de Textos:
Prisma Diagramación • DTP Ltda.
Impresión:
Grafijol Ltda.

INCENDIOS

Introducción

El desastre más frecuente y por lo mismo el que más afecta a la comunidad se origina en los incendios o conflagraciones.

Sus causas son distintas, pero la principal es el descuido.

Tu, ama de casa, tu jefe de hogar, tu dueño de una tienda o almacén, en fin el hombre, en un alto porcentaje eres el mayor responsable de los incendios.

Por eso, se dice que este es un desastre más común y más perjudicial, porque no sólo destruye valiosos bienes materiales sino que también causa ruina y muerte.

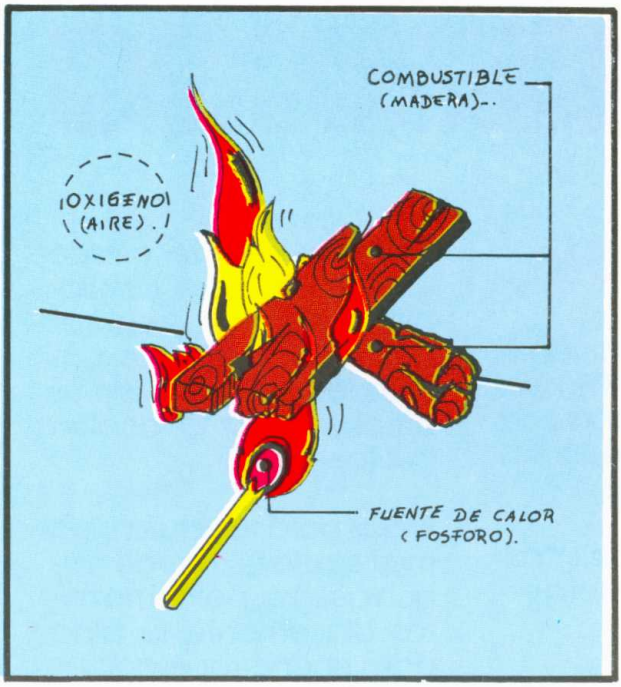
Si tuno tienes cuidado cuando enciendes una veladora para alumbrar al santo de tu devoción, o no manejas debidamente una estufa de gasolina o de petróleo, o te muestras indiferente con el riesgo que te ofrece una defectuosa instalación eléctrica, seguramente te estarás exponiendo a sufrir gravísimos efectos para la acción del fuego.

El gas para tu estufa bien manejado no ofrece ningún peligro, pero si no miras diariamente la pipa para encontrar escapes, o no revisas la estufa para que cuando no esté encendida se encuentre debidamente "cerrada", también corres el riesgo de una mortal explosión o de un pavoroso incendio.

La falta de cuidado, pues, es la primera causa de los incendios.

¿Cómo se producen?

Para que se produzca un incendio se necesitan tres elementos: el combustible que puede ser sólido como la madera, el pa-



pel, las telas o trapos, divisiones y paredes de madera, la ropa que tu usas;o líquido como la gasolina, el petróleo, el ACPM, el alcohol, los disolventes de pinturas, las pinturas naturalmente y hasta los desmachadores, como el varsol, que usas para limpiar la ropa de paño o de lino.

El segundo elemento para formarse un incendio es la fuente de calor que se encuentra en las altas temperaturas, a su vez, causadas por un corto circuíto, fósforos encendidos, la pólvora, una colilla de ci-garrillo arrojada descuidadamente sobre elementos inflamables, etc.

El oxígeno es el tercer elemento que acelera las llamas. Mientras exista aire el fuego será mucho mayor. Por eso los vientos, son el mejor carburante para un incendio. La relación combus-tible, calor y oxígeno, son el origen del fuego y la in-tensidad y violencia de las llamas es lo que se lla-ma "sistema de reacción en cadena".

No debes olvidar que también el gas metano, el acetileno y el hidróge-no, son combustibles y causas de incendios.

Incedios provocados

Muchos campesinos y agricultores, particularmente en el Valle del Cauca, acostumbran provocar incendios para acabar con la maleza y

evitar las desyerbas con azadones o machetes, de los terrenos que van a cultivar.

Esta práctica hay que combatirla y tu tienes que enseñarle a tus hijos que tal sistema no conviene porque quemar potreros, rastrojos, cañaduzales, etc., es acabar con la riqueza de los suelos.

Con estos incendios se destruye la materia orgánica, es decir, el alimento de las plantas. Esta clase de fuego, igualmente mata los animales útiles para la tierra, como los sapos, las lombrices y varios insectos que fertilizan el suelo y las plantas.

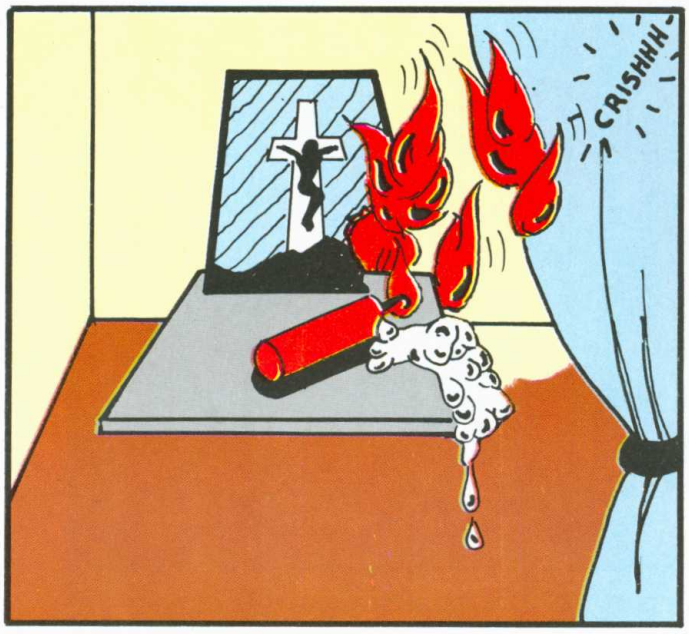
Estos incendios debes evitarlos porque empobrecen el suelo, acaban las fuentes de agua y estimulan la erosión.

Clases de Incendios

De acuerdo con el material que produce un incendio, estos se pueden clasificar en cuatro grupos, a saber:

Primer grupo o clase A: Son los incendios por madera, papel, telas, carbón, cueros, basuras y se apagan con agua.

Los puedes prevenir no encendiendo cigarrillos cuando te acuestas; no arrojando colillas al suelo;



respetando los avisos que prohiben fumar y cuando salgas al campo, evitando las fogatas y si las haces para cocinar hazlo lejos de los árboles. Y cuando te dispongas a regresar a tu casa, asegúrate que has apagado el fuego. Si tienes la costumbre de alumbrar a los santos, coloca los velones y velas un poco más acá de la Virgen, o del Sagrado Corazón de Jesús.

- Nunca coloques un velón junto a cortinas o sitios destinados para guardar ropas.

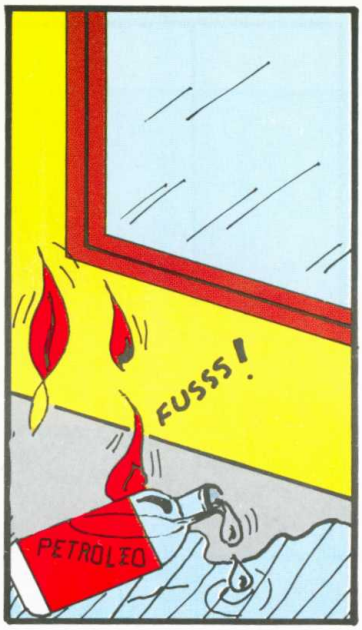
- Jamás dejes los fósforos al alcance de los niños, o sobre las estufas.

- Si las paredes de tu casa son de bahareque o de madera, en ningún momento arrimes a ellas la estufa.

Ten presente que las basuras secas son combustible y causan incendios si de pronto arrojas sobre ellas colillas de cigarrillo o carbones encendidos o fósforos que has creído apagar.

Segundo grupo o clase B: Son los que se producen con gasolina, pinturas, aceites, grasas, petróleo y gases inflamables. Los puedes apagar con cobijas gruesas, arena o con extintores.

Si se te prende la sartén con manteca o aceite, no intentes lanzarla lejos. Toma trapos mojados o cobijas y tíralos sobre ella. También la arena en buena cantidad y aún la tierra, puedes usar para apagar esta clase de fuego.



Si sientes en la cocina un fuerte olor a gas, revisa inmediatamente las llaves de paso de la estufa y de la pipa. De inmediato abre puertas y ventanas para que entre aire. De todas maneras, lo mejor que puedes hacer es mantener la pipa del gas en el patio, fuera de la cocina. Por ningún motivo mientras sientas ese olor, debes prender fósforos o velas. Sólo así evitarás una explosión.

Recuerda que tampoco debes arrojar gasolina, grasas, aceites, petróleo por los sifones del patio.

Después de encerar el piso, ventila bien la casa abriendo las ventanas y hasta donde sea posible, las puertas. Jamás mezcles gasolina, petróleo, varsol y otras sustancias a la cera del piso.

Mantén bien tapados, herméticamente, los recipientes que contengan líquidos inflamables.

Tercer grupo o clase C: Son los que origina la electricidad o elementos que funcionan con esta fuente de energía, como transformadores, motores y electrodomésticos.

Los incendios más comunes por este motivo, son los que producen los llamados cortos circuítos.

Si en tu casa o en tu establecimiento comercial se presenta un incendio de